



PROYECTO UTICA. INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD FENICIO-PÚNICA

Ahmed Ferjaoui y José Luis López Castro (codirectores)

V

INFORME DE LA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DE 2015

Ahmed Ferjaoui, José Luis López Castro, Imed Ben Jerbania, Víctor Martínez Hahn Müller, Carmen A. Pardo Barrionuevo, Amparo Sánchez Moreno, Kaouther Jendoubi, Yassine Mokrani, Ana Niveau de Villedary y Mariñas, Eduardo Ferrer Albelda, Alfredo Mederos Martín, Rojdi Saidi, Faouzi Abidi, Chahla Dhibi, Wolid Khalfalli, Bartolomé Mora Serrano, Victoria Peña Romo y Luis A. Ruiz Cabrero



ÍNDICE

1. Antecedentes **[3]**

2. Objetivos y planteamiento de la campaña de excavación de 2015 **[6]**

3. Metodología arqueológica **[7]**

4. Resultados de la excavación en la Zona II **[8]**

El corte 20 **[8]**

El corte 21 **[10]**

5. Resultados de la excavación en el área occidental de la Zona I **[17]**

El corte 10 **[17]**

6. Resultados de excavación en el área oriental de la Zona I **[26]**

El corte 11 **[26]**

7. Medidas de conservación adoptadas **[36]**

8. Conclusiones preliminares **[37]**

9. Conclusions préliminaires **[39]**

BIBLIOGRAFÍA **[42]**

Antecedentes

Utica es un gran yacimiento arqueológico con una extensión de 104,051 hectáreas en un perímetro de 5093 metros, que en su mayoría pertenecen a la Utica romana. El área de la ciudad fenicio-púnica donde se desarrolla el proyecto tunecino-hispano se sitúa en el extremo Norte de la antigua península que quedaba sobre la margen izquierda del antiguo río Bagradas (fig. 1), ocupando una colina de unas 10 hectáreas (fig. 2).

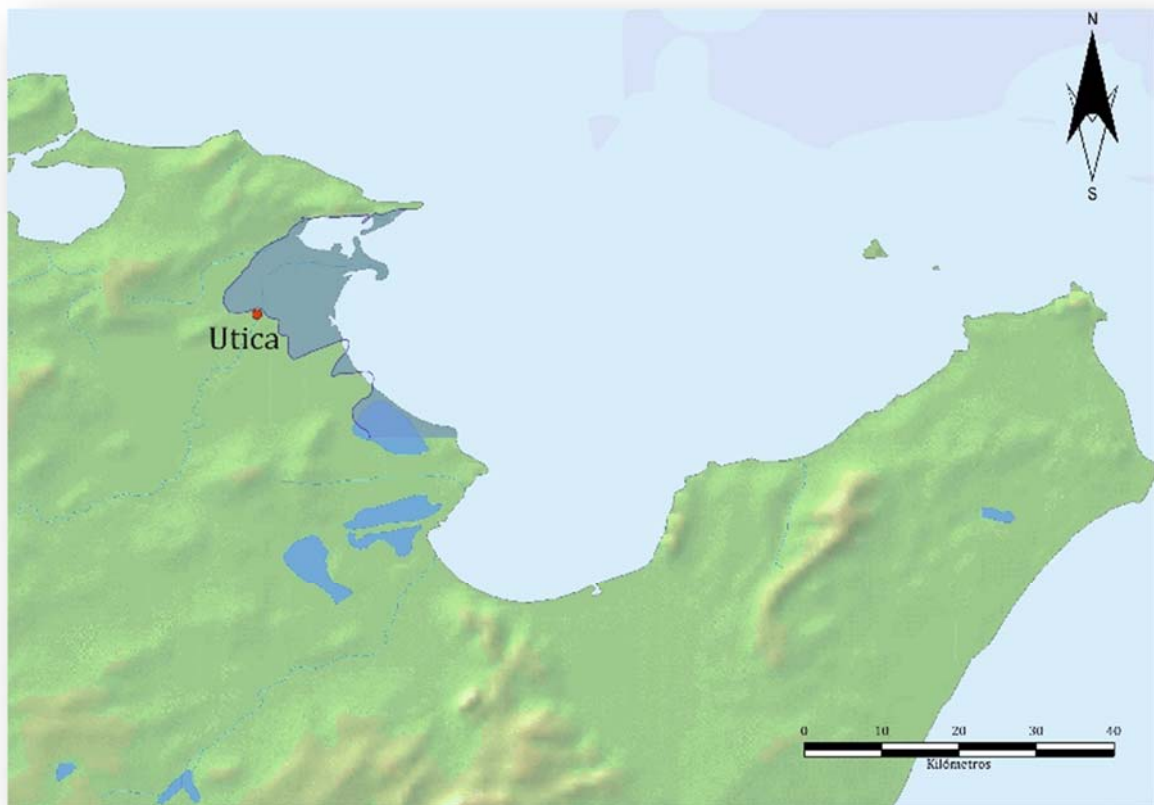


Fig. 1. Situación de Utica en la antigua desembocadura del Bagradas



Fig. 2 Topografía de Utica (modelo topográfico de la U. de Oxford)

El proyecto del equipo tunecino-hispano (fig. 3) se inició en 2010 con la ejecución de una prospección geofísica en el área prevista en Utica que orientó las posteriores excavaciones (López Castro *et al.* 2012; Teixidó *et al.* 2012). Se han efectuado cuatro campañas de excavación en 2012 (López Castro *et al.*, 2014), 2013, 2014 (López Castro *et al.* e.p.) y 2015 con financiación aportada por el programa de excavaciones arqueológicas en el exterior del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y proyectos concedidos a la Universidad de Almería.

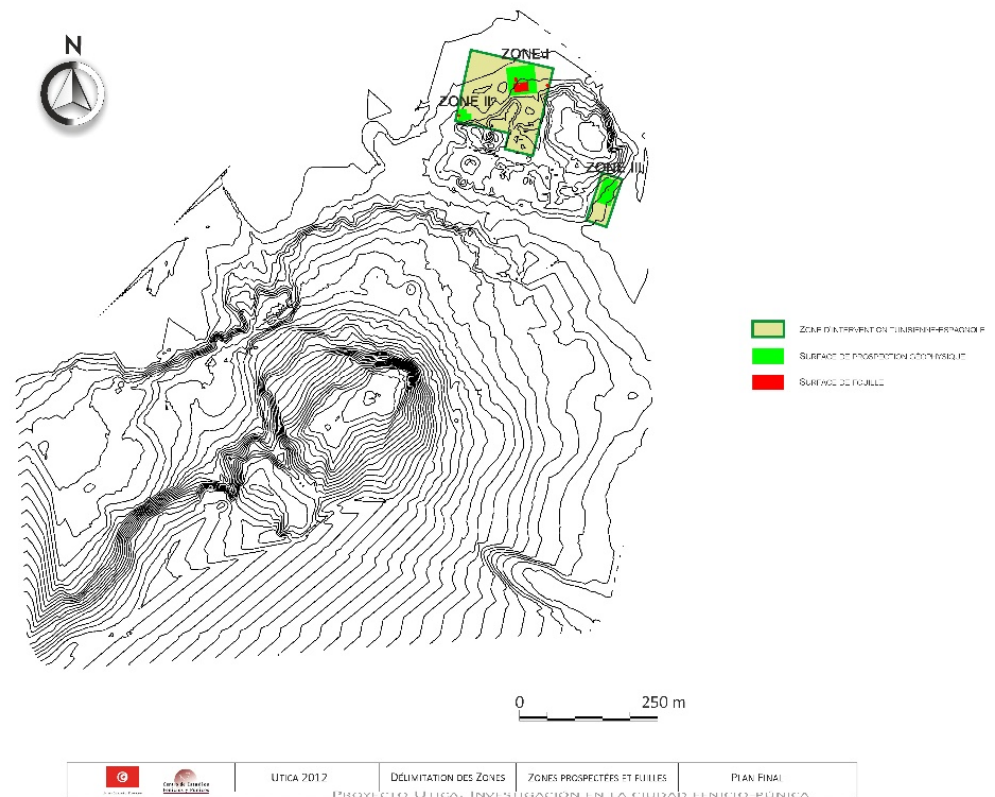


Fig. 3. Situación de las Zonas de investigación

El proyecto está dirigido al estudio de la ciudad fenicio-púnica dada la escasa conocimiento existente sobre la misma aportado por la investigación precedente, aspecto analizado en anteriores informes a los que nos remitimos (Ferjaoui *et al.* 2013, 2014, 2015). Hasta el momento el proyecto ha aportado interesantes y novedosos resultados de los que hemos dado noticia preliminar en diferentes congresos, reuniones científicas, seminarios y conferencias, así como las oportunas memorias preliminares publicadas en la revista *Informes y trabajos* citados en la bibliografía (López Castro *et al.* 2014, e. p. a, e. p. b).



2. Objetivos y planteamiento de la campaña de excavación de 2015

La campaña de excavación de 2015 se ha efectuado entre el 22 de Mayo y el 21 de Junio de 2015 por los firmantes del presente informe. Tras dedicar la primera semana a desenterrar los cortes, cubiertos para su protección con geotextil, sacos terreros y tierra al final de la campaña de 2014, los trabajos de excavación se redujeron a menos de tres semanas, pues los días 19 y 20 de Junio se emplearon en cubrir de nuevo la excavación y el 21 en preparar los materiales arqueológicos para su depósito en el Museo de Utica. A pesar del reducido tiempo de excavación, los resultados han sido excelentes y los objetivos definidos, aunque hubieron de ser muy concretos, dadas las condiciones de menor financiación, que obligaron a ejecutar una campaña de duración reducida, se cumplieron satisfactoriamente.

Los principales objetivos de la campaña consistían en completar la secuencia estratigráfica de las fases arquitectónicas fenicio-púnicas del área urbana descubierta en el corte 10 de la Zona I, y precisar su datación. Asimismo, en la zona I se preveía completar la delimitación y la excavación estratigráfica del edificio monumental localizado en los cortes 11 y 12.

Así pues, dentro del corte 10 la excavación se concentró en la profundización en el sector 14 para documentar la secuencia estratigráfica y datar las estructuras localizadas en campañas anteriores. En el área nororiental de la Zona I, se continuó la excavación del edificio monumental situado en el corte 11, ampliando la superficie de excavación en dirección Noreste para continuar la delimitación del edificio monumental, así como las escaleras monumentales romanas excavadas en campañas anteriores.

Finalmente era un objetivo prioritario en la Zona II terminar la excavación del pozo localizado en el corte 20, así como ampliar en planta el edificio de la fase fundacional del siglo IX a.C. asociado al mencionado pozo y localizado en el corte 21, contiguo al corte 20.



3. Metodología arqueológica

Para la consecución de los objetivos marcados se ha excavado en área abierta en los tres cortes excavados y el sistema de excavación seguido ha sido el de excavación por estratos naturales. Al igual que en anteriores campañas, y con excepción de los estratos superficiales o los rellenos y fosas, todos los sedimentos primarios extraídos fueron cribados de forma sistemática. En estos casos se recogió la totalidad de los macrorrestos faunísticos y malacológicos y un amplio muestreo de los antracológicos.

Asimismo se recogieron también muestras de sedimentos para la obtención de restos carpológicos y antracológicos mediante flotación, que fue efectuada en la misma excavación. También se recogieron muestras representativas de pastas cerámicas y de restos de actividad metalúrgica para su posterior estudio por Difracción de Rayos X, microscopía electrónica, fluorescencia de rayos X y análisis de isótopos de plomo, en su caso.

El sistema de registro arqueológico ha sido un programa informatizado de registro, desarrollado por miembros del equipo del proyecto, denominado BARIA (Base de Archivos para el Registro Informatizado Arqueológico) en su versión 2.1., desarrollada y mejorada a partir de la experiencia de la campaña anterior. Mediante el programa cargado en tabletas, el registro de la excavación era informatizado durante el proceso de excavación. Posteriormente en el laboratorio se procedía a la informatización del inventario de hallazgos en el mismo programa, al que se añadía el registro planimétrico y una selección del registro fotográfico.



4. Resultados de la excavación en el sector II

EL CORTE 20

Los objetivos de la campaña de mayo-junio de 2015 para el corte 20 se centraron en completar la excavación del relleno del pozo del siglo IX a.C. (UE 20017), con el fin de comprobar si existía algún tipo de estratificación en el fondo del mismo que pudiera establecer cronológicamente el inicio de su uso. Además, otro de los objetivos principales de la actuación era completar el estudio de materiales que componían los distintos estratos de relleno del pozo, lo que permitiría establecer si el uso y la amortización del mismo estaba separada o no por un gran intervalo temporal. Asimismo convenía confirmar si el carácter de los materiales arqueológicos recuperados en el interior del pozo presentaba de ciertos rasgos vinculados con actos de simposio o, directamente, religiosos.

Aunque no se pudo excavar la extensión completa del pozo, debido a la rápida entrada del agua en el mismo desde el nivel freático, se decidió finalizar la excavación al haber excavado aproximadamente un 80 % de su capacidad y unos 3,5 metros de profundidad (fig. 6). Las condiciones de seguridad en la excavación se podrían ver seriamente afectadas por los derrumbes de las paredes artificiales de arcilla del pozo.

Desde el punto de vista científico, tras efectuar tres campañas consecutivas se ha podido constatar, sin ningún género de dudas, que existe una unidad cronológica del último cuarto o finales del siglo IX a.C. entre los materiales del relleno del pozo, lo que demuestra que su amortización se produjo en un corto intervalo temporal, habiendo, por lo tanto, cumplido los objetivos propuestos. Además, el estudio de materiales cerámicos y de los restos faunísticos ha permitido confirmar el carácter especial de la amortización, que dada su entidad, debió afectar a toda la comunidad asentada en Utica en aquel momento. Por último, con los resultados preliminares disponibles, no se puede establecer una clara disociación cronológica entre el nivel de amortización del

pozo (20007) y los niveles que estaban por debajo de la apertura de éste (nivel de cenizas 20115 y capa arenosa 20118), por lo que asumimos que el lapso de uso del mismo fue relativamente corto. A la finalización de la excavación del pozo 20017, éste fue cubierto y relleno por motivos de seguridad para continuar la excavación del corte 21.



Fig. 5. Los cortes 20 y 21 al final de la campaña de 2014



Fig. 6. El pozo 20017 al final de su excavación. Campaña de 2015



EL CORTE 21

El planteamiento del corte 21 en la campaña de excavación de 2013 fue la consecuencia directa de los excelentes resultados obtenidos en el corte 20, que habían permitido documentar la presencia fenicia desde el siglo IX a.C. en la zona 2. El sondeo se planteó con unas dimensiones iniciales de 4 x 3 m, pero tras repetidas ampliaciones, alcanzaría los 8 metros de largo, manteniendo un ancho de 4 metros. Desde la campaña de 2013 se efectuaron pequeñas ampliaciones con objetivos científicos específicos como la del NE (0,8 x 1,1 m) destinada a documentar el estado de preservación del horno tabouna o las desarrolladas en el extremo Suroeste del sondeo (ambas de 1 x 1) con el fin de establecer la continuidad en esa zona del muro fenicio 21085, dando una superficie irregular resultante de un tetradecágono de lados diferentes (fig. 7).

En la campaña de 2014 se habían excavado los niveles contemporáneos y romanos que alteraban los estratos fenicios identificados: el muro de grandes bloques UEC 21085, los estratos fenicios de amortización de las estructuras UE 21061 -21064 – 21089 – 21092, 21072 y 21090, restos de posibles estructuras de adobe, seguramente muros, como las UEC 21076 21082 y 21093, y una estructura, la UC 21088 – 21094, cortada por una gran fosa romana, UEC 21081, que en aquel momento, como resultado de su regularidad en superficie fue identificada como un posible pavimento, un preparado de pavimento o una plataforma.

Para la campaña de 2015, los objetivos principales definidos en este corte fueron los de intentar definir la estructura que estaba cerrada en uno de sus lados por el muro UEC 21085 por medio de una serie de ampliaciones específicas en la zona sureste y este del corte, que nos permitieran documentar su continuación y definir con más precisión su cronología (fig. 8 y 9).

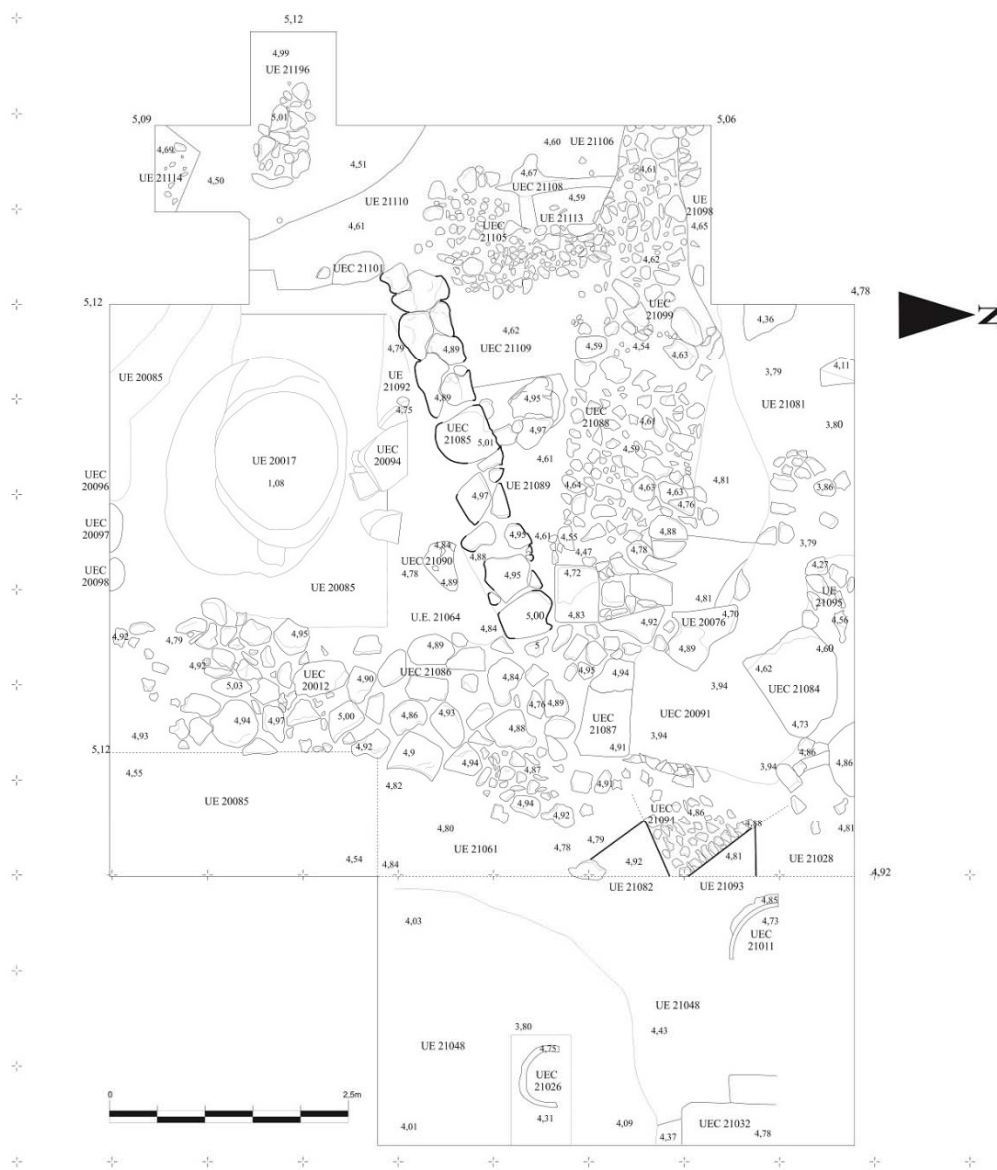


Fig. 7. Planta final de los cortes 20 y 21. Campaña de 2015

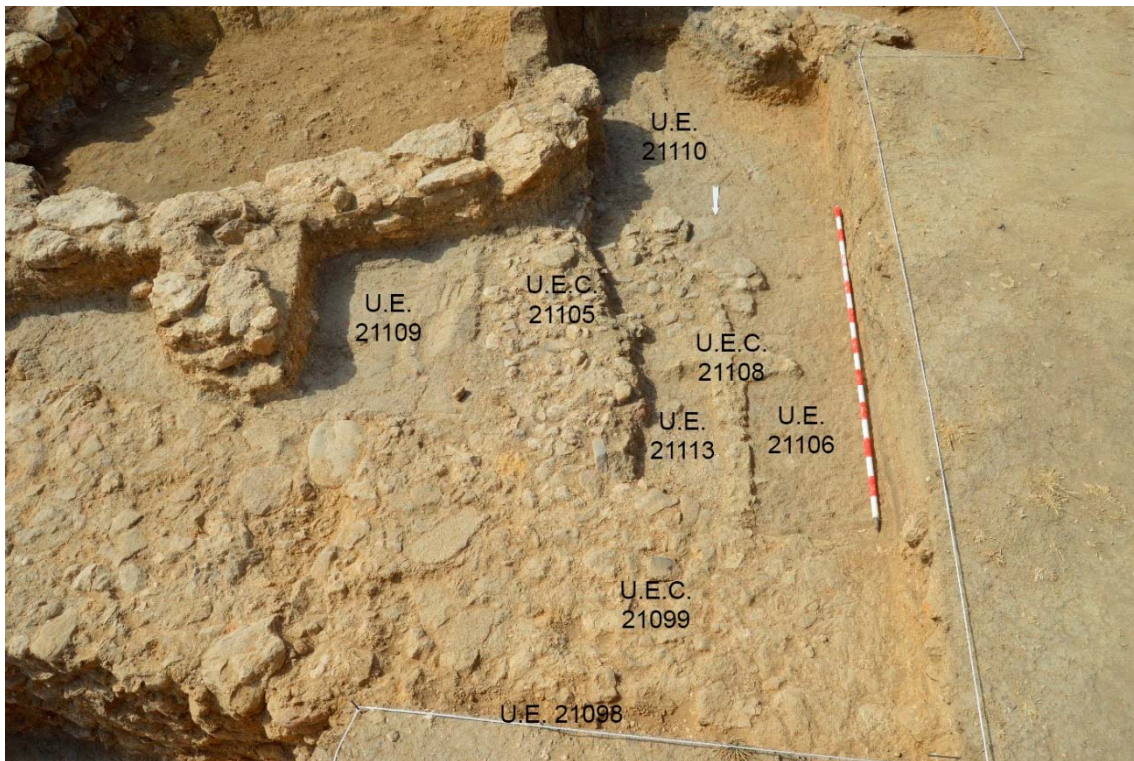


Fig. 8. La ampliación del corte 21 al Oeste. Detalle de las estructuras de adobes

Tras documentar un gran nuevo bloque de ese muro, encontramos un espacio vacío que no creemos obedezca a la actuación antrópica contemporánea ya que en su lugar hemos documentado estratos fenicios que, gracias al estudio preliminar de los materiales arqueológicos, nos ofrece una datación ligeramente más reciente que la amortización del pozo puesto que, a diferencia de éste, encontramos formas y decoraciones propias del repertorio del Geométrico Final I.



Fig. 9. Ampliación del corte 21 en el ángulo Suroeste

El segundo de los objetivos definidos fue la excavación del pequeño testigo de estratos fenicios que la fosa romana UEC 21081 había dejado al distanciarse progresivamente hacia el Este de la estructura UEC 21088 y, que, a partir del perfil que había dejado, permitía comprobar que conservaba una potencia de unos 80 cm. Nuestra intención era comprobar la potencia de la propia estructura 21088 y de los estratos fenicios que suponíamos que se encontrarían por debajo de esta, para decidir si era oportuno seccionarla para datar su construcción y excavar los niveles inferiores. Sin embargo, la excavación de los niveles de este pequeño sector triangular de casi dos metros de largo y una anchura máxima de 60 cm, permitió comprobar que la estructura 21088 no se trataba de un pavimento ni de un preparado, puesto que continuaba ininterrumpidamente durante los 80 cm de potencia que había permitido descender la limpieza de la fosa romana (fig. 10 y 11).



Fig. 10. Estratificación junto a la estructura 21088 antes de su excavación



Fig. 11. La estructura 21088 al Norte tras la excavación de los estratos asociados

En cualquier caso, gracias a la excavación de este sector, se ha podido constatar que esa estructura fue amortizada en época fenicia, ya que los estratos excavados se apoyaban directamente sobre las piedras que conformaban esta construcción (fig. 12).

El último objetivo definido era el de completar la excavación de la unidad estratigráfica 21091, lugar dónde se detenía la fosa romana 21081, que se había documentado superficialmente durante los últimos días de la campaña arqueológica de 2013. Tras completar la limpieza de la fosa en este sector NE, fue posible documentar tres grandes sillares perfectamente trabajados. Desafortunadamente, no fue posible llevar a cabo la ampliación necesaria, por lo que no se puede establecer con seguridad su cronología, si bien, por la relación estratigráfica con la estructura UEC 21094 podría tratarse posiblemente de una estructura fenicia, aunque para confirmarlo será necesario realizar sendas

ampliaciones hacia el N y el E para comprobar si existe una relación directa y su continuidad.

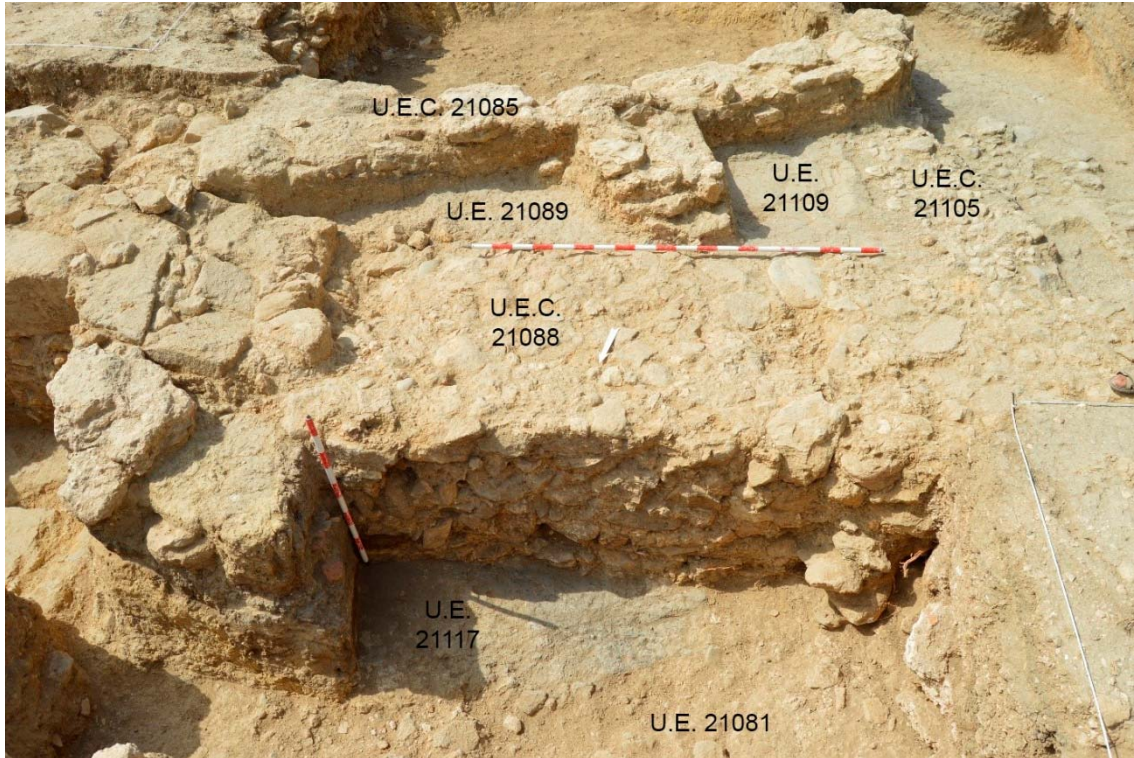


Fig. 12. El corte 21, al final de la campaña de 2015

5. Resultados de la excavación en el área occidental del sector I

EL CORTE 10

La excavación en el corte 10 durante la campaña de 2015 se circunscribió al espacio del Sector 14, parcialmente excavado en la anterior campaña, continuando con la excavación de los estratos documentados en 2014. El sector queda delimitado por el muro 10082 al NW, el muro 10260 al SW y por el E con el propio perfil del sondeo (fig. 13).

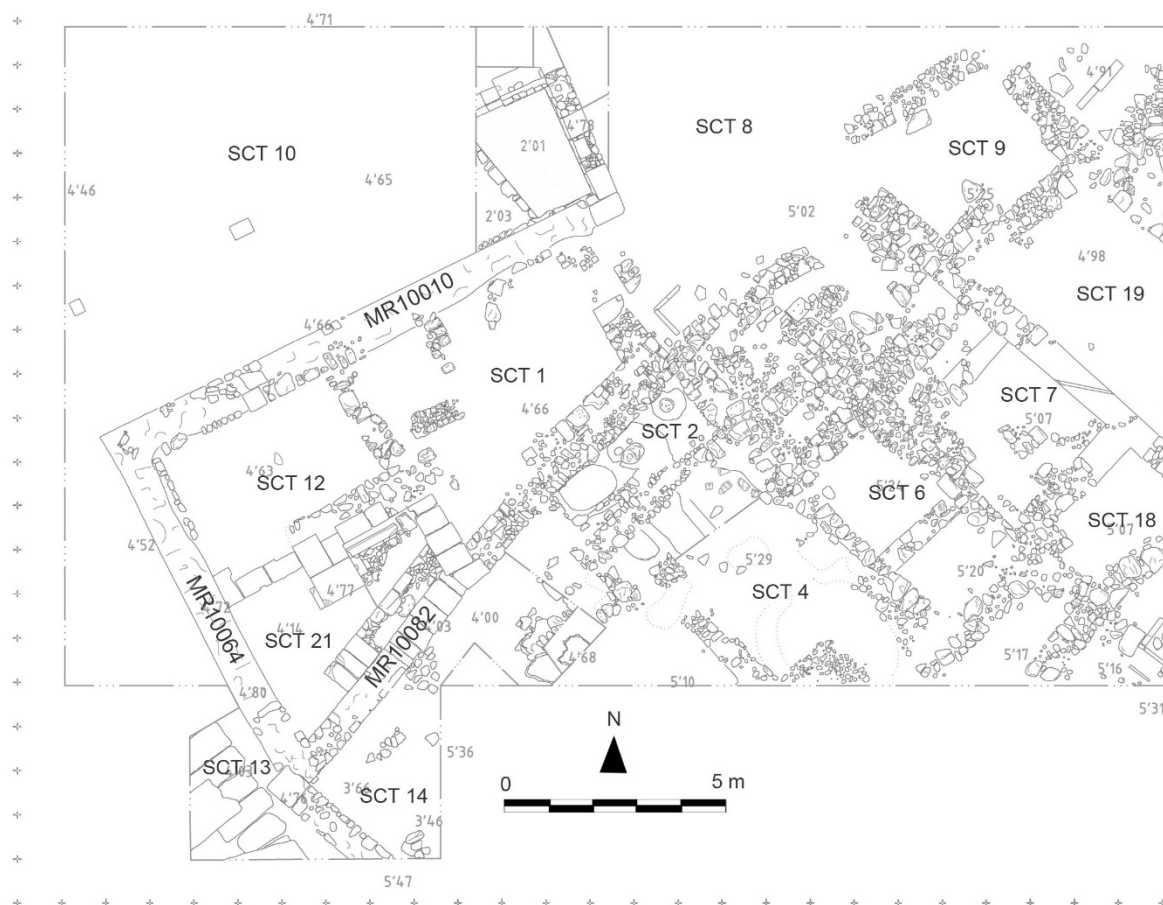


Fig. 13. Planta del corte 10 al término de la campaña de 2014. Al Sur, el sector 14 excavado en 2014 y 2015

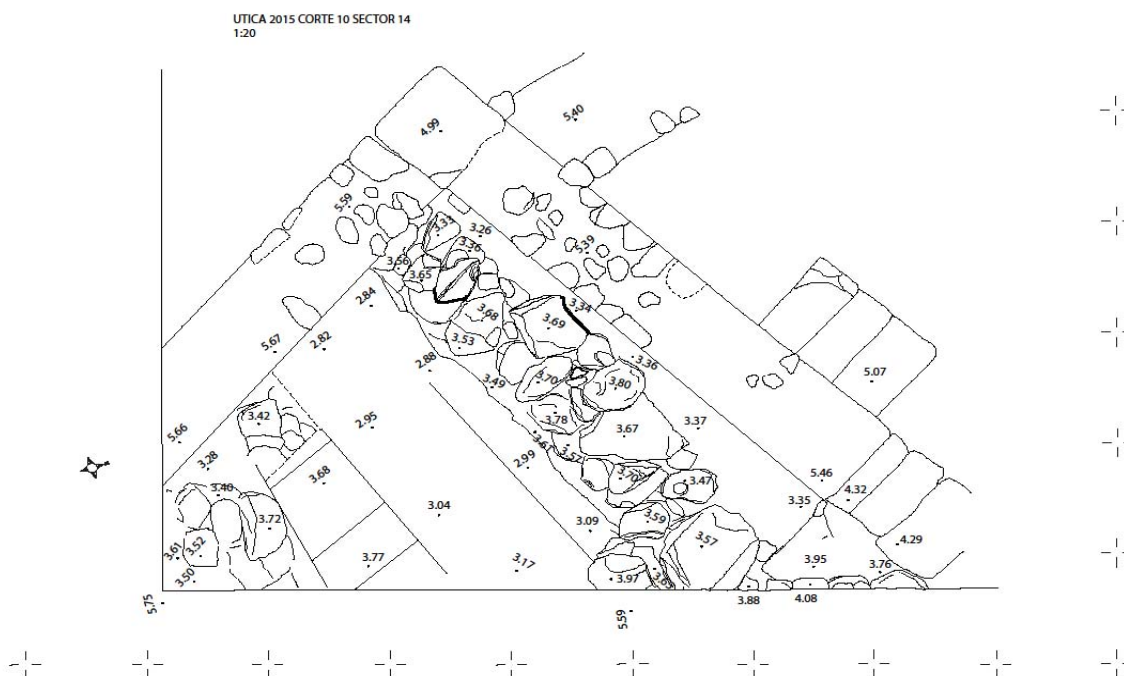


Fig. 14. Planta final del sector 14. Campaña de 2015

En esta campaña se prosiguió con la excavación de la fosa 10310, ubicada en la confluencia entre los muros 10082 y 10260, comprobando que se prolonga a lo largo del primero de ellos (fig. 15). Posiblemente se trate de la fosa de fundación de los mismos, fechada entre finales del tercer cuarto del s. II e inicios del último cuarto del s. I a.C. Entre el material cerámico destaca la presencia de un fragmento de escifo geométrico, fuera de contexto, pero que nos alerta de una probable ocupación anterior, probablemente alterada por los trabajos de cimentación posteriores.

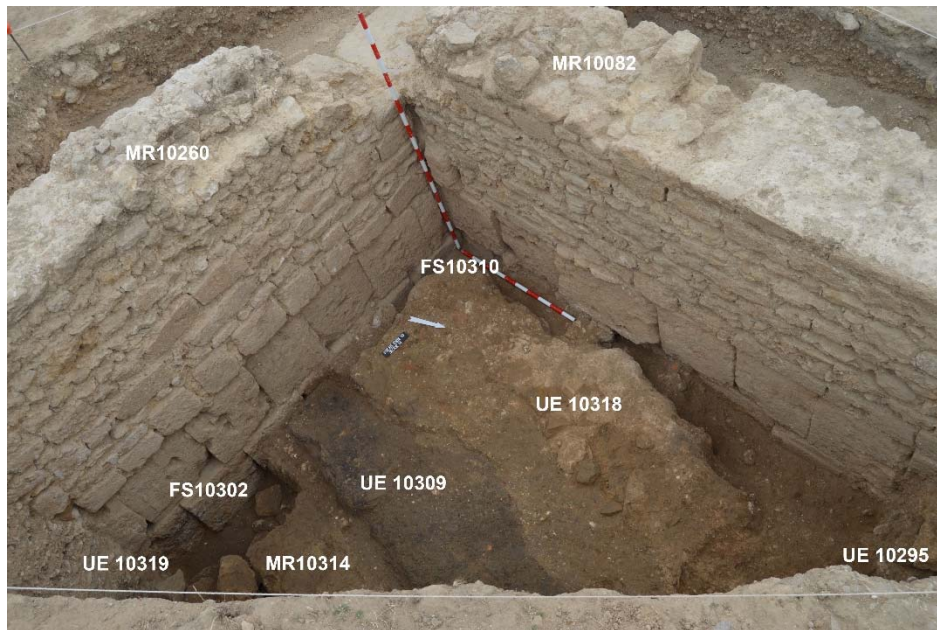


Fig. 14. Corte 10. Sector 14. Unidades estratigráficas al inicio de la campaña de 2015

La excavación de la fosa dejó al descubierto una hilada más de sillares pertenecientes a la primera fase constructiva de los muros (fase B). En el muro 10082 se documentan dos sillares almohadillados, posiblemente reutilizados, y en otros tres se advierten marcas de cantero grabadas en la superficie. También uno de los sillares de la segunda hilera de la fase B del muro 10260 presenta una marca (fig. 16 y 17).



Fig. 15. Fases en el alzado del muro 10082



Fig. 16. Fases en el alzado del muro 10260



Fig. 17. Marcas de cantero en los sillares en el muro 10213

También se profundizó el pequeño sondeo iniciado en la campaña 2014 en el extremo SW, paralelo al muro 10260, interpretado como la posible fosa de fundación del mismo, fosa 10302, correspondiente a la segunda fase de esta estructura muraria (fase B (fig. 15)). Al profundizar en la parte central siguieron apareciendo piedras de pequeño y mediano tamaño como cimentación que calza los sillares. La aparición de un nuevo muro 10323 paralelo y casi pegado al muro 10082 no permitió verificar si en éste se utilizó la misma técnica.



Fig. 18. Corte 10. Sector 14. Cimentación del muro 10260

En la parte más oriental del sector 14 se procedió a la limpieza del estrato arcilloso aparecido la pasada campaña al Sur de la UE 10309 y paralelo a ésta, la UE 10312, dejando al descubierto un muro de adobes denominado muro 10314, formado por al menos cuatro o cinco adobes, que parece estar cortado en su extremo sur por el muro 10260. Bajo aquél aparecieron piedras que podrían corresponder al zócalo de mampuestos sobre el que se asienta, la UE 10320 (fig. 19).

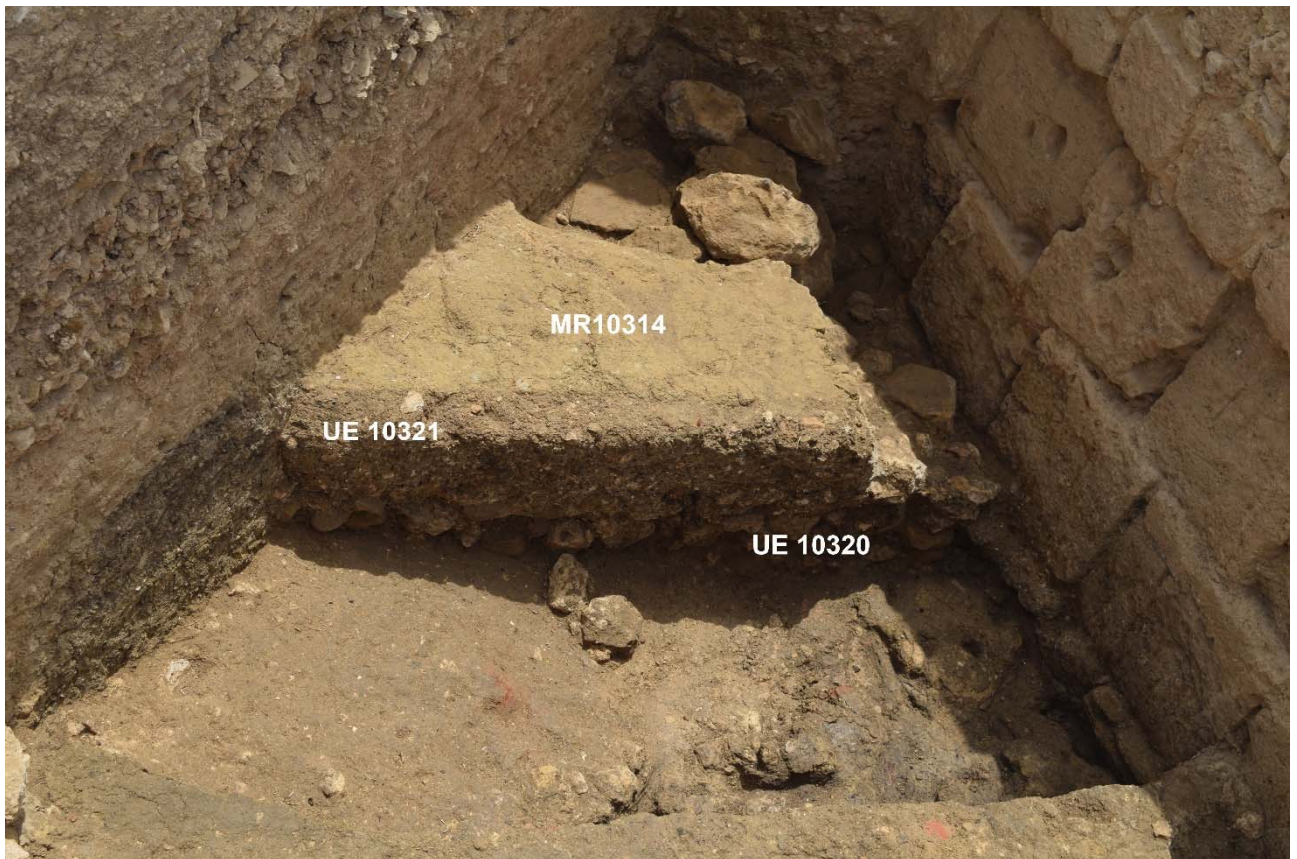


Fig. 19. Corte 10. Sector 14. Muro de adobes 10314

La excavación de la UE 10309, un estrato negro y compacto (fig. 20) documentó fragmentos de cerámica a mano y de engobe rojo, así como un posible fragmento de cerámica villanoviana y algunos bordes y asas de ánforas sardas. Se trata de un conjunto muy homogéneo cronológicamente que se ha podido fechar en torno al s. VII a.C., lo que permite datar el uso de la estructura en esos momentos. Ello la identifica, por el momento, como la fase de ocupación más antigua atestiguada con seguridad en el corte 10.



Fig. 20. Corte 10. Sector 14. Estrato oscuro y compacto 10309

Continuando la excavación hacia el Norte se documentó un muro de alzado y aparejo irregular formado por piedras y cantos de variado tamaño, trabados con arcilla, el muro 10323, paralelo al muro 10082, pero de menor altura (fig. 21). Este nuevo muro parece hacer esquina con otra gran piedra con una orientación diferente a los muros 10082 y 10260 formando una estructura que podría corresponder a la fase constructiva más antigua del corte 10. El espacio ubicado entre el muro 10309 y la UE 10318, conforma la UE 10322, que podría ser la fosa de fundación del muro 10323.



Fig. 21. Corte 10. Sector 14. Muro 10323

Entre el material arqueológico documentado, muy abundante, destaca el hallazgo de un escarabeo egipcio, probablemente una producción naucratita o menfita de fayenza, de la segunda mitad del siglo VII o principios del VI a.C. Las cerámicas son muy variadas, documentándose recipientes de cocina, vajilla de mesa de engobe rojo y facturada a mano, envases de transporte como ánforas sardas y fenicias que aportan una cronología muy uniforme en torno al s. VII a.C.

Al profundizar en esta área del sector 14 se pudieron diferenciar una serie de estratos, de acuerdo a la siguiente secuencia: en primer lugar se documentó una capa de color amarillo muy uniforme (UE 10325/10329) (fig. 22), de matriz arenosa y suelta que buza de forma acusada en dirección NE-SE. A continuación se suceden los estratos 10328 y 10326 con escaso material cerámico y abundante presencia de adobes.



Fig. 22. Corte 10. Sector 14. UE 10327, 10329

Bajo este estrato se documentó otro, muy arcilloso y compacto y sin ningún material, ni orgánico ni cerámico, la UE 10236, que se superponía a la UE 10327/10330, de matriz arcillosa y color oscuro con abundante cerámica, entre la que se pueden reconocer distintos fragmentos de producciones posiblemente griegas, cerámicas de engobe rojo, producciones a mano e imitaciones locales a mano de cerámicas importadas, así como ánforas sardas, que remiten en conjunto a una cronología arcaica, en torno al siglo VII a.C. La dificultad de profundizar en un espacio cada vez más reducido y húmedo por las filtraciones de la capa freática impidió continuar la excavación, que se dejó en este punto, sin que se hubiera agotado la potencia estratigráfica ni tampoco se hubiera llegado al sustrato geológico.

6. Resultados de excavación en el área oriental de la Zona I

El corte 11

Tras efectuar tres campañas de excavación en los cortes 11, 12 y 15 se ha podido verificar la existencia de dos edificios monumentales. Al primero, más antiguo o primera fase del complejo constructivo, denominado Edificio A, se le superpuso un nuevo edificio, el Edificio B, o segunda fase, que fue amortizado por una remodelación urbanística que dispuso la construcción de una escalera monumental que destruyó el Edificio B (fig. 23 y 24).



Fig. 23. El área monumental de los cortes 11 y 12 al término de la campaña de 2014

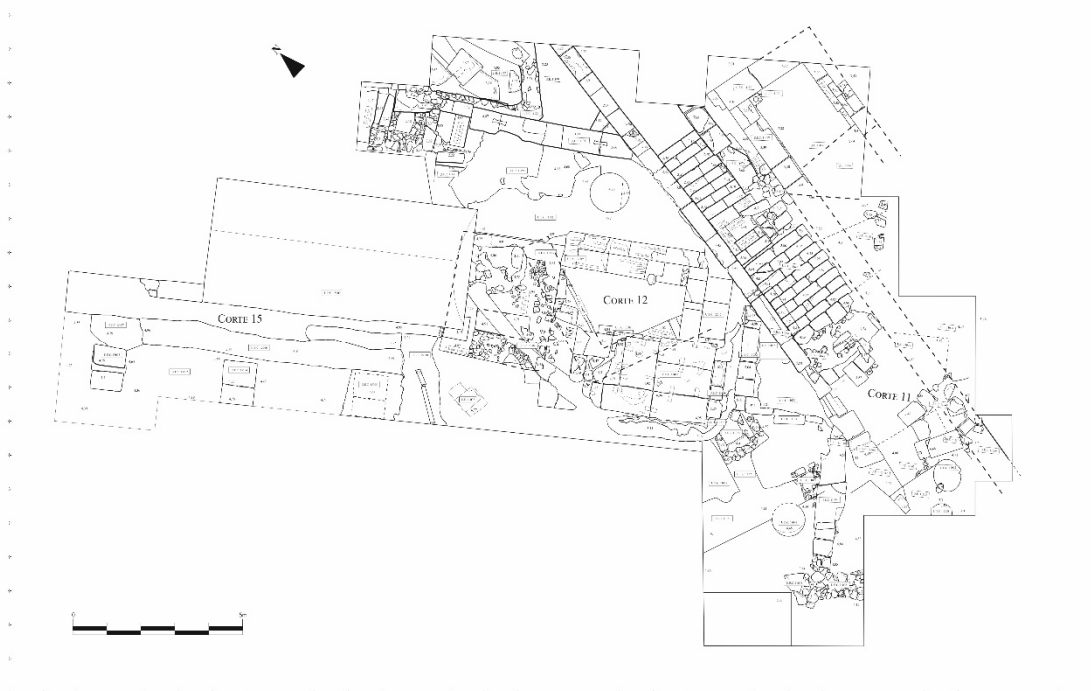


Fig. 24. Planta por fases del área monumental de los cortes 11 y 12 al término de la campaña de 2015

Los objetivos principales de la campaña de 2015 fueron los de resolver las dudas de datación del muro 11097 del edificio más reciente, dibujar el alzado del muro 11089 donde existía una hilada de cornisas reutilizadas de edificios anteriores, e intentar delimitar mejor los dos edificios monumentales fenicio-púnicos. Por esta razón, decidimos ampliar el sondeo en tres de sus frentes. La ampliación en forma de L realizada hacia el Este continuó siendo el sector D (4'8x4 y 2x2'4 m) mientras que la del Norte, realizada para la datación del muro 11097 fue planteada también en forma de L, y se denominó sector E, (4x3,5 y 2x2 m (fig. 24 y 25).



Fig. 25. Ampliación Norte del corte 11. Muro 11097. Campaña de 2015

Finalmente se realizó una pequeña ampliación en el sector C de 2x1 m hacia el Sureste para verificar la adscripción arquitectónica de la UEC 11076. Así, en 2015 se excavó una superficie total de 35,46 m² lo que, sumado a la superficie de las campañas anteriores da un total de 147,41 m². Según las cotas iniciales y las cotas finales del sondeo, este año se ha alcanzado en la mayoría de la superficie hasta un total de 2'99m de potencia. En cualquier caso, los trabajos se detuvieron por la aparición de agua en los niveles excavados.

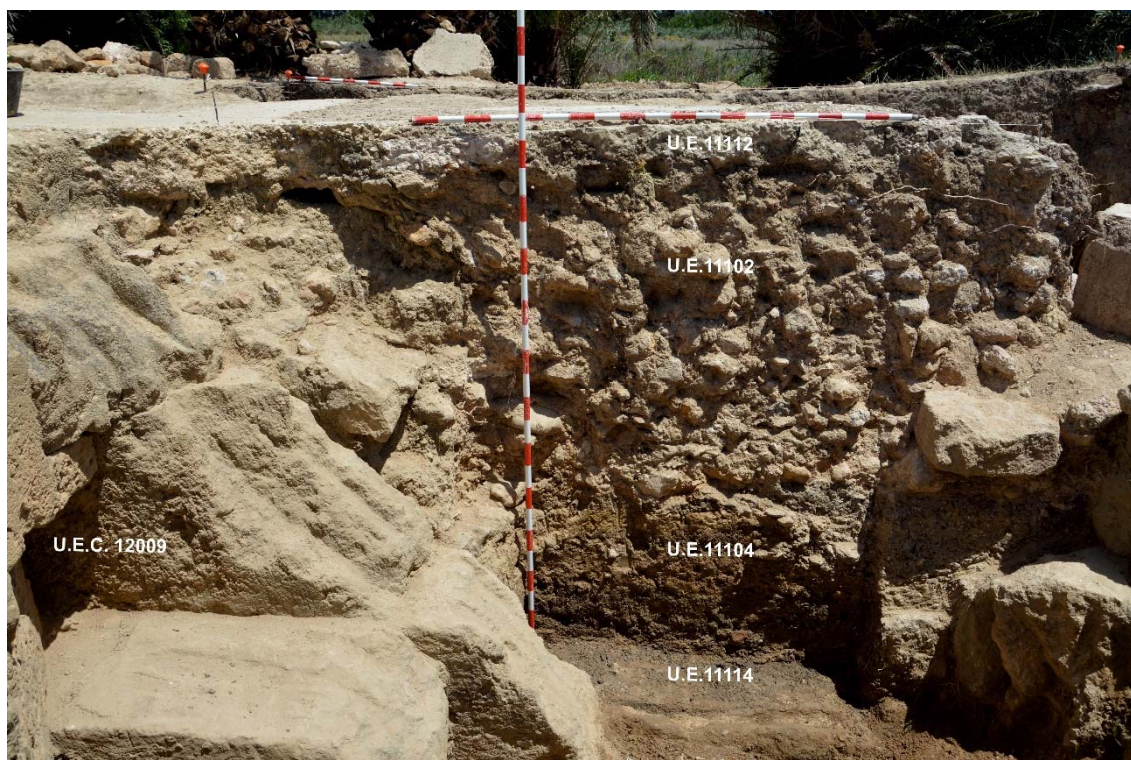


Fig. 26. Alzado de la sección estratigráfica de las UE 1104-1114

Los estratos antrópicos más antiguos del sondeo fueron registrados en 2014 en la base del edificio monumental, bajo un relleno realizado con piedras de mediano tamaño y sedimento que colmataba el espacio entre los muros bajo el pasillo o andén perimetral. Su documentación fue posible gracias al expolio del muro de sillares, que dejó al descubierto dicho relleno. La limpieza del perfil ha documentado seis estratos depositados sobre la marga natural, no individualizados por no haber sido excavados, por lo que sólo se recogió el material (UE 11104). No obstante, en esta campaña de 2015 se continuó la excavación por estratos naturales de este perfil donde identificamos la unidad sedimentaria 11114 que ha sido datada provisionalmente en el siglo VII a. C (fig. 26).



Fig. 27. Vista del pavimento 11112

Una tercera estancia, con un pavimento de *opus signinum* y teselas romboidales de cerámica (UEC 11112) (fig. 27), está inserto entre dos muros paralelos. Así, está delimitado por el muro noreste del corte 12 y el muro 11097 cuya unión entre los dos sillares completos se realizó mediante grapas en forma de cola de milano. Durante la campaña de 2015 hemos podido documentar la longitud total del muro conservado, unos 6 metros que hacen ángulo al Oeste con otro muro (11119) que fue cortado en época medieval y del que únicamente se conservar 1,05m.

Durante la campaña de 2015 documentamos una estancia al este de la escalera conformada por los muros 11089, 11125 y 11130. Se trata de una estancia a la que se accedía por dos vanos adintelados documentados en los muros 11125 (cuya amplitud del vano es de 1'60 m) y en el 11130 (con una luz de 1,45m (fig. 28, 29 y 31)). En el primer caso, se trata de una puerta monumental con clave central donde se han conservado dos fragmentos de mármol quizás del revestimiento original o de alguna inscripción (fig. 30).

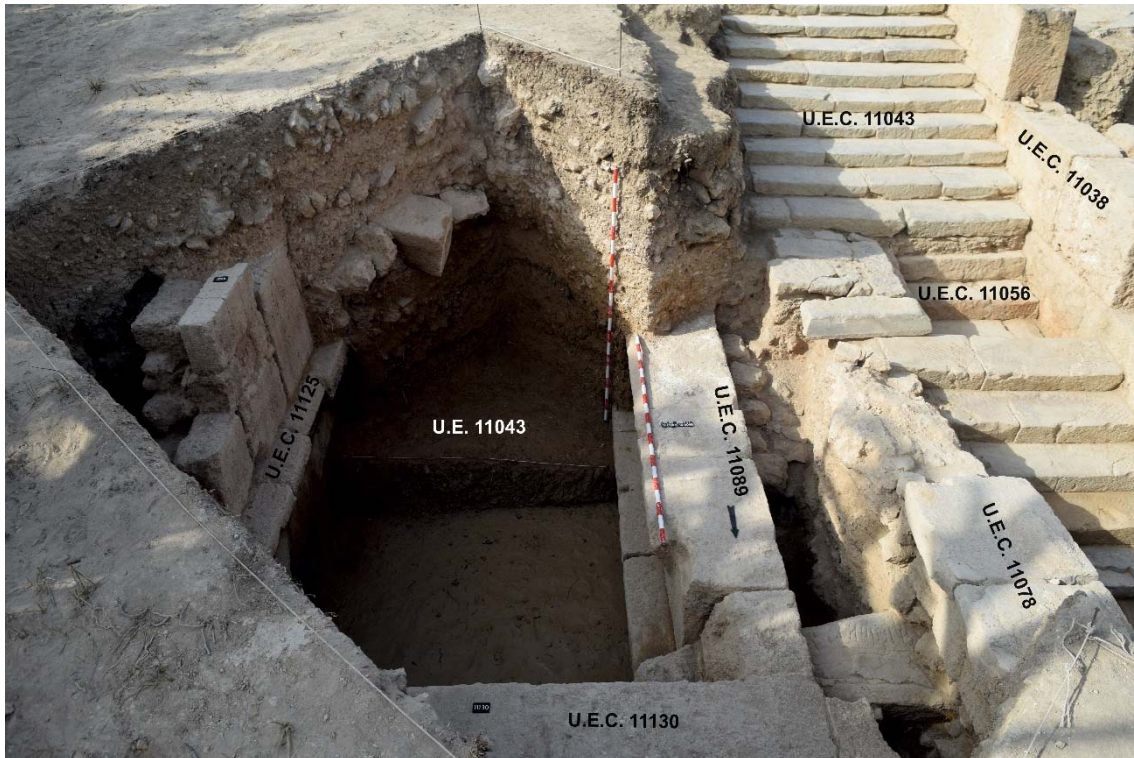


Fig. 28. Vista general de la estancia conformada por los muros 11089, 11125 y 11130



Fig. 29. Vista general del muro 11125



Fig. 30. Detalle de los restos de mármol conservados *in situ* en el muro 11125.

En el segundo caso, el muro 11130, el acceso estuvo realizado con un dintel monolítico de 2,35 m que conserva parte del revoco en cal original. En su ángulo norte con el muro 11089 se situó una pequeña estructura cuadrangular horadada (11134) cuya funcionalidad desconocemos.



Fig. 31. Vista general del muro 11130 y de la estructura 11134

Durante la campaña de 2015 documentados cuatro estructuras más de época medieval. En primer lugar identificamos una noria de época medieval de la que hemos llegado a documentar 5,62 m de longitud. Esta noria estaba realizada con mampuesto y reaprovechó el muro 11097 en el que se adosó su pared sureste durante un recorrido de 3,2 m.



Fig. 32. Vista del alzado de la plataforma medieval de la noria, adosada al muro 11097

La identificación de esta estructura pudo realizarse gracias a la gran cantidad de cangilones documentados en la fosa vertedero (11100) situada en el este de la noria y por un trozo de pared que conservaba una mechina para la colocación del eje en madera de la noria en sí.



Fig. 33. Detalle del sillar donde se conserva el agujero del eje de la noria

Por otra parte, documentamos dos estructuras, quizás también hidráulicas y relacionadas con el funcionamiento de la noria que fueron responsables de la destrucción del muro 11119. Ambas construcciones, situadas a diferentes alturas (82 cm de diferencia de altura entre ellas) y perpendiculares entre sí fueron construidas con bloques de las construcciones antiguas. La estructura norte, 11136, hemos documentado 1,60 m de longitud y una anchura total de 81 cm. Por su parte, la estructura 11137, presenta un ancho de 83 cm y una longitud conservada de 90 cm (fig. 32-34).



Fig. 34. Vista general de la estructuras 11136 y 11137

7. Medidas de conservación adoptadas

Al término de la campaña de excavación, todas las estructuras en todos los cortes y sectores fueron cubiertas con geotextil para su protección. Los perfiles de los cortes fueron delimitados mediante plástico industrial. Sobre la capa de geotextil se dispusieron numerosos sacos rellenos de arena fina de albero, a fin de cubrir y proteger las zonas excavadas y permitir su desenterramiento rápido por medios manuales en la siguiente campaña. En ocasiones, sobre los sacos terreros se dispone una capa de tierra (fig. 35).

En esta campaña, por las grandes dimensiones que ha ido adquiriendo, los muros de sillares de los edificios monumentales de los cortes 11 y 12 han quedado al descubierto, si bien protegidos mediante un perímetro delimitado por postes metálicos y líneas de alambre que impidan el paso de animales y disuada el paso de personas. Todos los materiales de la campaña y una copia de toda la documentación de campo archivada en la base de datos, fueron depositados en el Museo de Utica.



Fig. 35. Protección de estructuras en el corte 11



8. Conclusiones preliminares de la campaña de 2015

La campaña de 2015 ha proporcionado datos decisivos para la interpretación de las distintas áreas investigadas. En primer lugar, en la Zona II, donde se documentan los testimonios más antiguos de la Utica fenicia, la finalización de la excavación del pozo 20017 en el corte 20 confirma que se trataría de un pozo artesiano para la obtención de agua, que fue clausurado incluyendo en el relleno un conjunto de materiales cerámicos que remiten al consumo de alimentos ritualizado. En el relleno se han documentado elementos de carácter votivo y decorativo relacionados con actividades sacras.

La datación de la clausura del mencionado pozo se confirma en el siglo IX a.C. El pozo formaba parte de un complejo formado por un edificio localizado en el corte 21 cuyas estancias interiores estaban divididas por muros de adobe, y a cuyo exterior se dispusieron hornos domésticos. Con posterioridad al uso del pozo, el edificio siguió en uso. El conjunto material recuperado en el interior del pozo es homogéneo y conforma un depósito cerrado, lo que ofrece unas extraordinarias posibilidades de investigación por la contemporaneidad de las producciones cerámicas documentadas: griegas geométricas, sardas, fenicias, vilanovianas y autóctonas.

La estratificación más antigua documentada en la Zona I ha ofrecido materiales arqueológicos de los siglos VIII y VII a.C. en los estratos más profundos de los cortes 10 y 11, lo que indica que el frente marítimo septentrional de Utica estuvo poblado en una extensión apreciable. En estos siglos el asentamiento tendría una gran envergadura.

Precisamente al final de ese periodo podría datarse la construcción de un edificio monumental de sillares, el Edificio A, localizado en los cortes 11 y 12, que fue desmontado y sus elementos arquitectónicos reutilizados para la construcción de un segundo edificio monumental, el Edificio B, hacia mediados del siglo IV a.C. Probablemente se trate de templos consagrados a una misma divinidad. A pesar de que presentan poco alzado, y del grado de destrucción elevado, pues el Edificio B fue seccionado y arrasado por la construcción de unas escaleras



monumentales al final de la etapa republicana romana, se trata de dos edificios probablemente sacros, excepcionales en el panorama de la arquitectura fenicio-púnica del Mediterráneo Occidental.

La construcción de las escaleras romanas mantuvo el carácter monumental de ese espacio urbano, probablemente por su ubicación en las proximidades del antiguo puerto y por la existencia de la fuente de aguas termales que aún hoy día existe, y que sabemos que fue empleada en los dos edificios monumentales por las distintas estructuras de carácter hidráulico. En época medieval el agua siguió siendo extraída mediante una noria, cuyos restos fueron construidos sobre muros fenicios y reaprovechando materiales arquitectónicos de los edificios monumentales.

El descubrimiento de una estancia de gran envergadura paralela a la escalera romana, y también con carácter monumental, incide en la idea de que nos encontramos en un área pública y representativa de la ciudad de Utica a lo largo de los siglos. La existencia de un potente nivel freático ha hecho imposible fechar este nuevo hallazgo, al impedir la profundización hasta sus niveles fundacionales.

La excavación del sector 14 del corte 10 ha ofrecido la datación de la fase constructiva urbana más antigua registrada en esa zona, que podríamos situar de manera preliminar en el siglo VII a.C., si bien en el interior de las fosas de cimentación de muros más tardíos se han recuperado cerámicas geométricas mucho más antiguas que podrían ser indicio de la existencia de una fase muy antigua contemporánea al complejo constructivo de la Zona II.

La envergadura de los diferentes edificios y complejos constructivos de distintas épocas en los que se está investigando en Utica, la minuciosidad metodológica con la que se está efectuando el registro y los problemas técnicos derivados de la aparición del nivel freático hacen imprescindible la continuidad de la investigación en el área Norte de la ciudad de Utica que ofrece unas condiciones excepcionales para la investigación de la presencia fenicia en el Norte de África durante el I milenio a.C.



7. Conclusions préliminaires de la campagne de 2015

La campagne de 2015 a fourni des données décisives pour l'interprétation des distinctes aires recherchées. En premier lieu, dans la Zone II, où se documentent les témoignages les plus antiques de l'Utica phénicienne, la fin de l'excavation du puits 20017 au sondage 20 confirme qu'il s'agirait d'un puits artésien pour l'obtention d'eau, qui a été clôturée en incluant dans le comblement un ensemble de matériels céramiques qu'ils remettent à la consommation ritualisée d'aliments. Dans le comblement se sont documentés des éléments de caractère votive et décoratif, rattachés aux activités sacrées.

La datation de la clôture du puits mentionné se confirme au IXe siècle av. J.-C. Le puits faisait partie d'un complexe formé par un édifice trouvé dans le sondage 21 dont les séjours intérieurs étaient divisés par des murs de brique crue, et à dont l'extérieur se sont disposés des fours domestiques. Avec postériorité à l'usage du puits, l'édifice a suivi en usage. L'ensemble matériel récupéré à l'intérieur du puits est homogène et conforme un dépôt fermé qui offre des possibilités extraordinaires de recherche par la contemporanéité des productions céramiques documentées: grecques géométriques, sardes, phéniciennes, villanoviennes et autochtones.

La stratification la plus antique documentée dans la Zone I a offert des matériels archéologiques des VIIIe et VIIe siècles av. J.-C. dans les strates les plus profondes des sondages 10 et 11, ce qu'il indique que le front maritime septentrional d'Utica fut peuplé dans une surface appréciable. À ces siècles le site aurait une grande extension.

Précisément à la fin de cette période on pourrait dater la construction d'un édifice monumental de pierres de taille, l'Édifice A, trouvé dans les sondages 11 et 12, qui a été démonté et ses éléments architectoniques réutilisés pour la construction du deuxième édifice monumental, l'Édifice B, vers la moitié du IVe siècle av. J.-C. Il s'agit probablement des temples consacrés à la même divinité. Malgré le fait qu'ils présentent peu développement vertical, et du au élevé degré de destruction, puisque l'Édifice B a été sectionné et rasé par la construction des



escaliers monumentaux à la fin de l'étape républicaine romaine, il s'agit de deux édifices probablement sacrés, exceptionnels dans le panorama de l'architecture phénicienne-punique de la Méditerranée Occidentale.

La construction des escaliers romains a affirmé le caractère monumental de cet espace urbain, probablement par sa situation dans les environs du port ancien et par l'existence de la fontaine d'eaux thermales encore existe, et que nous savons qu'elle a été employée dans les deux édifices monumentaux par des structures de caractère hydraulique. Dans l'époque médiévale l'eau a continué d'être extraite grâce à une grande roue, qui a été édifiée sur des murs phéniciens et a réutilisé des matériels architectoniques des édifices monumentaux

La découverte d'une pièce de grande surface parallèle à l'escalier romain, et aussi avec un caractère monumental, influe sur l'idée de ce que nous nous trouvons dans une aire publique et représentative de la ville d'Utica à travers des siècles. L'existence d'un niveau phréatique puissant a fait impossible dater cette nouvelle découverte, parce que il avait empêché l'approfondissement jusqu'à ses niveaux de fondation.

La fouille du secteur 14 du sondage 10 a offert la datation de la phase constructive urbaine la plus antique dans cette zone, que nous pourrions situer d'une manière préliminaire au VIIe siècle av. J.-C. bien qu'à l'intérieur des fosses de fondation de murs les plus tardifs, ont été récupérées quelques céramiques géométriques plus antiques, qui pourraient être un indice de l'existence d'une phase très antique contemporaine au complexe constructif de la Zone II.

La envergadura de los diferentes edificios y complejos constructivos de distintas épocas en los que se está investigando en Utica, la minuciosidad metodológica con la que se está efectuando el registro y los problemas técnicos derivados de la aparición del nivel freático hacen imprescindible la continuidad de la investigación en el área Norte de la ciudad de Utica que ofrece unas condiciones excepcionales para la investigación de la presencia fenicia en el Norte de África durante el I milenio a.C.

L'envergure de différents édifices et les complexes constructifs d'époques distinctes objet de recherche à Utica, le rigueur méthodologique avec le



enregistrement archéologique est effectué et les problèmes techniques dérivés de l'apparition du niveau phréatique, font la continuité de la recherche indispensable dans l'aire Nord de la ville d'Utica, qui offre des conditions exceptionnelles pour la recherche de la présence phénicienne au Nord d'Afrique pendant le I millénaire av. J.-C.



BIBLIOGRAFÍA

FERJAOUI, A., LÓPEZ CASTRO, J.L., ADROHER AUROUX, A., ABIDI, F., DRIDI, F., ESSAADI, F., FERRER ALBELDA, E., FUMADÓ ORTEGA, I., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., MEDEROS MARTÍN, A., PARDO BARRIONUEVO, C., PEÑA ROMO, V. y SÁNCHEZ MORENO, A. (2013): *Informe de la campaña de excavación de 2012*, en Ferjaoui, A. y López Castro, J.L. (codirectores), *Proyecto Utica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica*, Vol II, Informe policopiado, Enero de 2013.

FERJAOUI, A., LÓPEZ CASTRO, J.L., BEN JERBANIA, I., DHIBI, C., FERRER ALBELDA, E., JENDOUBI, K., LÓPEZ-GAY SALMERÓN, M., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., PARDO BARRIONUEVO, C. A., SÁNCHEZ MORENO, A., SOUISSI, S., ABIDI, F., BENNOUR, K., CARPINTERO LOZANO, S., DRIDI, F., ESAADI, F., FUMADÓ ORTEGA, I., MALDONADO LÓPEZ, G., MEDEROS MARTÍN, A., MORA SERRANO, B., NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. y PEÑA ROMO, V. (2014): *Informe de la campaña de excavación de 2013*, en Ferjaoui, A. y López Castro, J.L. (codirectores), *Proyecto Utica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica*, Vol III, Informe policopiado, Diciembre de 2014.

FERJAOUI, A., LOPEZ CASTRO, J.L., ADROHER AUROUX, A., BEN JERBANIA, I., DRIDI, F., ESSAADI, F., FERRER ALBELDA, E., FERSI, L., FUMADO ORTEGA, I., MARTINEZ HAHNMÜLLER, V., MEDEROS MARTIN, A., PARDO BARRIONUEVO, C.A., PEÑA ROMO, V. , SANCHEZ MORENO, A. y SEBAI, M. (en prensa): "Nouvelles recherches dans Utica phénicienne et punique", *Atti del VIII Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici, Carbonia, 2013*

FERJAOUI, A., LOPEZ CASTRO, J.L., ADROHER AUROUX, A., BEN JERBANIA, I., DRIDI, F., ESSAADI, F., FERRER ALBELDA, E., FERSI, L., FUMADO ORTEGA, I., MARTINEZ HAHNMÜLLER, V., MEDEROS MARTIN, A., PARDO BARRIONUEVO,



C.A., PEÑA ROMO, V., SANCHEZ MORENO, A. y SEBAI, M. (en prensa): "Quelques aspects de l'évolution urbaine d'Utica phénicien-punique", *Atti del VIII Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici, Carbonia, 2013*

LEZINE, A. (1970): *Utique*, Túnez.

LEZINE, A. (1971): "Utique. Note d'archéologie punique", *Antiquités Africaines* 5: 87-93.

LÓPEZ CASTRO, J.L., FERJAOUI, A., PEÑA, J.A., TEIXIDÓ, T., GHAZOUAMI, M., ADROHER AUROUX, A. y BEN NEJMA, M. (2012): "Proyecto Utica. Informe de los trabajos arqueológicos efectuados en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). Campaña de 2010", *Informes y trabajos* 7: 360-371.

LÓPEZ CASTRO, J.L., FERJAOUI, A., ADROHER, A., ABIDI, F., BEN JERBANIA, I., DRIDI, F., ESSAADI, F., FERRER ALBELDA, E., FUMADÓ ORTEGA, I., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., MEDEROS, A., PARDO BARRIONUEVO, C.A., PEÑA ROMO, V. y SÁNCHEZ MORENO, A. (2014): "Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica", *Informes y trabajos* 11: 201-219.

LÓPEZ CASTRO, J.L., FERJAOUI, A., BEN JERBANIA, I., FERRER ALBELDA, E., JENDOUBI, K., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., PARDO BARRIONUEVO, C., SÁNCHEZ MORENO, A., FUMADÓ ORTEGA, I., MEDEROS MARTÍN, A., CARPINTERO LOZANO, S., DHIBI, C., MALDONADO LÓPEZ, G., MORA SERRANO, B., NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A., PEÑA ROMO, V., RUIZ CABRERO, L., SOUISSI, S., KHALFALLI, W., DRIDI, F., ESAADI, F. (e. p. a) "Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campañas de 2013 y 2014", *Informes y Trabajos*.

LÓPEZ CASTRO, J.L., FERJAOUI, A., MEDEROS MARTÍN, A., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V. y BEN JERBANIA, I. (e. p. b): "La colonización fenicia inicial en



el Mediterráneo Central. Nuevas excavaciones arqueológicas en Utica (Túnez)", *Trabajos de Prehistoria* 74, 2 (2016).

PEÑA RUANO, J.A. y TEIXIDÓ ULLOD, M^a T. (2010): *Prospección geofísica en el yacimiento arqueológico de Utica*, en A. Ferjaoui y J.L. López Castro (dirs.), *Proyecto Utica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica*, Vol I, Informe policopiado, Septiembre de 2010.